

ANÁLISIS EMPÍRICO DE LAS CARACTERÍSTICAS Y LOS FACTORES DE RIESGO DE REINCIDENCIA EN UNA MUESTRA DE AGRESORES SEXUALES ENCARCELADOS

AN EMPIRICAL STUDY OF CHARACTERISTICS AND RELAPSING RISK FACTORS IN A SAMPLE OF IMPRISONED SEXUAL OFFENDERS

Santiago Redondo¹

Eulalia Luque²

Juan Carlos Navarro¹

Marián Martínez¹

Fecha de Recepción: 31-12-2005

Fecha de Aceptación: 03-02-2006

RESUMEN

La delincuencia sexual constituye una problemática criminal de gran impacto para las víctimas que la sufren. Produce también una gran alarma pública entre los ciudadanos que se refleja periódicamente a través de los medios de comunicación. En España un 5% de la población penitenciaria corresponde a delincuentes sexuales, algunos de los cuales cumplen condenas de prisión prolongadas, teniendo finalmente la posibilidad de acceder a permisos de salida de prisión y a régimen abierto. En tales circunstancias resulta de gran utilidad efectuar predicciones de riesgo de reincidencia lo más adecuadas y precisas posibles.

Para ello se requiere investigación científica que identifique en muestras españolas los factores de riesgo más relevantes. El objetivo principal de la investigación que se presenta aquí consistió en identificar y describir las principales características tanto per -

¹ Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico. Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona.

² Departamento de Justicia de la Generalidad de Cataluña.

Análisis empírico de las características y los factores de riesgo de reincidencia en una muestra de agresores...

sonales como de carrera criminal de los agresores sexuales, y su relación con el riesgo de reincidencia futura. Para ello se evaluó una amplia muestra de agresores sexuales que habían cumplido condena en la prisión barcelonesa de Brians. En el conjunto de la muestra de agresores sexuales evaluada destaca una elevada tasa de consumo abusivo de alcohol, una duración promedio de las carreras delictivas superior a seis años, y una reincidencia global, incluida tanto la sexual como la no-sexual, de 32,2%. Más allá de estos promedios, aparecen diferencias notables entre el grupo de reincidentes y el grupo de no reincidentes tanto en variables demográficas (edad de salida en libertad, trayectoria laboral y estabilidad de la relación de pareja), como en variables de carrera delictiva (edad del primer delito sexual, número de delitos condenados, prevalencia del consumo de sustancias, tipología de las víctimas, etc.). Esta investigación pone de relieve la capacidad de algunas de estas variables como predictores del futuro comportamiento delictivo.

PALABRAS CLAVE: *Delincuentes sexuales, Riesgo de recaída, Antecedentes penales.*

ABSTRACT

Sexual crime has a strong impact on victims. Since this sort of crime is systematically covered by the media, it gives rise to public alarm. In Spain, 5% of prisoners are sexual offenders. Some of them serve long sentences and eventually are given leaves or even open prison. In such events, it is crucial that the prediction of relapsing risk is accurate.

In order to identify relevant risk factors a study was needed among Spanish samples of sexual offenders. The aim of this study was to identify and describe both the personal and criminal records of sexual offenders and to find out how these characteristics relate to the risk of relapse in the future.

A big sample of sexual offenders who served prison sentences in Brians prison, Barcelona was assessed. Among the main characteristics there was an excessive alcohol and drug consumption, average records of criminal events lasting over six years, and an overall relapse, both in sexual and non-sexual crimes, of about 32.2%. Significant differences showed up between the group of persistent offenders and the non-relapsing group both in demographic variables (age at the time of leaving prison after serving their sentences, employment history, and steady relationship with partner), and criminal record variables (age at first sexual crime, number of sentenced crimes, consumption of alcohol and drugs, victim typology, etc.). Some of these variables could be predictors of future crimes.

KEY WORDS: *Sexual offenders, Risk of relapse, Criminal record.*

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Delincuencia sexual

Aunque en los países occidentales los delitos sexuales suelen representar menos del 1% del total de los delitos denunciados, es muy superior el número de delitos que se cometen. En las encuestas anuales de victimación que se realizan en distintos países, un promedio del 3% de los encuestados afirma haber sufrido a lo largo de un año algún tipo de abuso o agresión sexual (Luque, 1999). En diversos estudios de autoinforme, en los que se pregunta a personas adultas si a lo largo de su vida han sufrido algún abuso o agresión sexual, se obtienen cifras de prevalencia elevadas: entre el 20% y el 27% de las mujeres y entre el 10% y el 16% de los varones manifiestan haber padecido, como mínimo, algún incidente o episodio sexual no consentido (Redondo y Sánchez-Meca, 2003; Tamarit, 2000). Es verdad, que la mayoría de tales episodios suelen tener poca gravedad clínica para sus víctimas (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000) y suelen consistir en tocamientos obscenos por parte de otras personas, ya sean conocidas o desconocidas. Sin embargo, algunos incidentes comportan gran violencia (como es el caso de las violaciones) o se realizan de modo continuado a lo largo de mucho tiempo (como sucede con muchos de los abusos que tienen lugar en el marco de la familia –Murray, 2000–) y pueden causar por ello graves daños físicos o psicológicos a sus víctimas.

A pesar de la gran prevalencia social que tienen las conductas de abuso y

agresión sexual, hay pocas investigaciones que exploren de forma amplia y abierta la topografía de todos estos comportamientos y las características generales de las víctimas y, menos todavía, de los agresores. Ello probablemente sea debido a la dificultad de estudio que dimana de la naturaleza privada de la mayoría de estas conductas. Como puede deducirse de lo comentado hasta aquí, la inmensa mayoría de quienes han abusado o agredido sexualmente a otras personas serán individuos anónimos que, con toda probabilidad, estarán poco dispuestos a ofrecerse como sujetos de investigación.

Aunque se tenga un gran desconocimiento de este problema criminal en su magnitud más extensa, es razonable suponer que exista una propensión lógica a denunciar los casos más graves y, naturalmente, a que la justicia acabe identificando, deteniendo y encarcelando a sus autores. En el conjunto de la población penitenciaria española, los agresores sexuales representan en torno al 5% del total, es decir, unos 3.000 casos en la actualidad (año 2005). Muchos de ellos están condenados a penas privativas de libertad de mayor duración que el promedio de los delincuentes encarcelados. También es razonable pensar que entre los delincuentes sexuales encarcelados estén los casos que comportan una mayor incidencia delictiva, una mayor gravedad y un mayor riesgo de repetición de abusos o agresiones sexuales. Por esta razón resulta criminológicamente relevante el estudio de los casos de alto riesgo que probablemente representan muchos agresores sexuales encarcelados. Este estudio analiza las carreras y los per-

files criminales de una muestra española de agresores sexuales encarcelados en conexión con el riesgo de que cometan o no nuevos delitos.

1.2. Carreras delictivas y reincidencia de los agresores sexuales: predictores de riesgo

La expresión carrera delictiva hace referencia a aquella sucesión de delitos que comete un sujeto a lo largo del tiempo, secuencia que tiene un principio o *inicio*, un periodo de *mantenimiento* y una *finalización* (Farrington, 1996; Howell, 2003). De acuerdo con este tipo de análisis secuencial, las carreras delictivas pueden iniciarse de modo precoz o de modo más tardío, tener una mayor o menor incidencia o frecuencia delictiva, y durar más o menos tiempo. La investigación sobre predictores de riesgo hace referencia directa a la vinculación —meramente asociativa o, en el mejor de los casos, causal— entre determinados precursores de riesgo y las dimensiones aludidas de las carreras criminales (inicio, incidencia, duración, etc.) (Quinsey, Lalumière, Rice y Harris, 1995).

Los agresores sexuales condenados y encarcelados en España suelen ser varones de entre 16 a 30 años, franja de edad que es bastante coincidente con las de los delincuentes encarcelados en general. La incidencia delictiva de los agresores sexuales es muy variada, y va desde una mayoría de sujetos que han sido condenados por un solo delito o por un pequeño número de delitos sexuales, hasta unos pocos

casos de agresores muy repetitivos. Por ejemplo, en una muestra de 29 agresores evaluados por Garrido, Redondo, Gil *et al.* (1995) que en conjunto habían sido condenados por 86 delitos sexuales, 15 sujetos tenían un solo delito condenado, 9 tenían entre 2 y 4 delitos, 4 eran responsables de entre 6 y 10 delitos, y un solo sujeto había cometido 47 violaciones. Estos datos ilustran bien la diversa incidencia delictiva a la que hemos hecho referencia.

En un plano jurídico-penal estricto, un delito aislado puede tener idéntica gravedad (o incluso superior) a cualquier delito cometido por un agresor persistente. Sin embargo, en términos de predicción criminógena, los agresores repetitivos comportan un mayor riesgo a medio y largo plazo, ya que sus carreras criminales van a persistir durante más tiempo y probablemente va a incrementarse también con el transcurso del tiempo la gravedad y violencia de sus acciones. Este estudio se dirige específicamente a conocer qué factores se vinculan al riesgo de reincidencia de los agresores sexuales y por ello a la persistencia criminal.

La variabilidad de los agresores sexuales por lo que concierne a su incidencia delictiva, con una mayoría que comete un solo delito y un pequeño grupo que comete muchos delitos, condiciona también que la reincidencia de los delincuentes sexuales sea, como grupo, más baja que las tasas generales de reincidencia delictiva. La investigación internacional sitúa la reincidencia de los delincuentes sexuales, para periodos de seguimiento de alrededor

de cinco años, en torno al 20% (Hall, 1995; Lösel, 2002; Redondo, 2002; Sánchez-Meca, Marín y Redondo, 1996), mientras que el índice de reincidencia general (para el conjunto de las tipologías delictivas) es de aproximadamente un 50%. Es verdad que cuando los periodos de seguimiento se extienden hasta quince o veinte años la reincidencia acumulada de los delincuentes sexuales puede ascender hasta el 40% (Brown, 2005; Furby, Weinrott y Balsckshaw, 1989). Con todo, sigue siendo, en promedio, más baja que la reincidencia de los delincuentes no sexuales. Así pues, aunque la mayoría de los delincuentes sexuales no volverán a cometer nuevos delitos sexuales una vez cumplidas sus condenas, sabemos que un pequeño grupo de sujetos corresponde a delincuentes repetitivos o sistemáticos que probablemente volverán a delinquir (Brown, 2005). Una de las preocupaciones importantes de las políticas criminales actuales debe ser cómo efectuar predicciones lo más certeras posibles sobre este reducido grupo de individuos reincidentes, teniendo en cuenta el riesgo social que comporta. En el sistema jurídico-penal español, este riesgo se hace más evidente, en el caso de los delincuentes condenados, a la hora de adoptar medidas que comporten su excarcelación parcial o total, a través de permisos de salida, asignación a régimen abierto o de su liberación condicional o definitiva.

La probabilidad de que un delincuente reincida en el delito guarda relación con la mayor o menor presencia, en él y en su entorno, de predictores de

riesgo. Los predictores de riesgo son, así pues, factores individuales o sociales que se asocian a una probabilidad incrementada de cometer nuevos delitos (Farrington, 1996).

La investigación general sobre predictores de riesgo (Andrews y Bonta, 2003; Andrews, Zinger, Hoge, Bonta, Gendreau y Cullen, 1990; Gendreau, Little y Goggin, 1996) ha identificado la existencia de dos tipos diferentes de factores de riesgo de repetición delictiva. En primer lugar, los predictores *estáticos*, o factores de riesgo personales o pertenecientes al pasado del sujeto que no podemos cambiar. En lo relativo a agresores sexuales, constituye un factor estático, por ejemplo, la experiencia infantil de victimación sexual que pueda haber sufrido el propio agresor. En segundo término, están los denominados predictores *dinámicos*, o factores del sujeto o de su entorno que aún pueden ser modificados (aunque sea parcialmente) y cuya mejora se asocia a una disminución del riesgo de futuras conductas delictivas. En los agresores sexuales puede ser un factor de riesgo dinámico el pensamiento distorsionado o erróneo que presentan algunos sujetos acerca de que las mujeres deseen en realidad ser sometidas sexualmente. Ambos tipos de predictores (estáticos y dinámicos) condicionan la *carrera criminal* de los delincuentes persistentes. Sin embargo, mientras que los factores estáticos tendrían un efecto perjudicial inalterable, los factores dinámicos pueden ser parcialmente modificados mediante intervenciones apropiadas (por ejemplo, el tratamiento psicológico), y pueden reducirse de ese

modo sus efectos perniciosos sobre el individuo.

1.3. Objetivos de investigación

El objetivo general de este estudio, que forma parte de un trabajo más amplio dirigido a evaluar la eficacia del tratamiento de los agresores sexuales, es efectuar un análisis empírico de las carreras criminales, factores de riesgo y perfiles delictivos de una muestra de agresores sexuales que cumplieron penas de privación de libertad en el centro penitenciario Brians, en la provincia de Barcelona.

Más concretamente, la investigación se dirige a dos objetivos específicos. El primero, la identificación de las *características generales y predictores de riesgo que presentan los agresores sexuales*, tanto por lo que se refiere a sus "variables personales y de carrera criminal" (tales como variables demográficas, actividad delictiva, consumo de alcohol-drogas, tipología de víctimas agredidas, historia de control penal y variables clínicas de riesgo y tratamiento) como a los distintos parámetros de su posible "reincidencia delictiva". El segundo objetivo es estudiar las *características y predictores de riesgo diferenciales* que presentan los agresores sexuales *reincidentes* y los *no-reincidentes*. Se considera que todas las informaciones que puedan obtenerse en relación con los objetivos propuestos son relevantes para la predicción del riesgo de repetición delictiva, y pueden ayudar tanto a una mejor gestión del riesgo delictivo que presentan los agresores sexuales como a la individualización de su tratamiento.

2. PROCEDIMIENTO

2.1. Muestra

La población total de agresores sexuales que habían cumplido y finalizado una condena de prisión en el Centro Penitenciario Brians, desde su inauguración en mayo de 1991 hasta el 31 de diciembre de 2002 (fecha de corte en este estudio, con la finalidad de que todos los sujetos contaran con un período mínimo de seguimiento, una vez excarcelados), era de 346 sujetos. Estos sujetos eran autores, en conjunto, de más de 770 delitos sexuales (con un promedio de 2,23 delitos sexuales por sujeto), que incluían fundamentalmente violaciones de mujeres jóvenes y adultas, y agresiones o abusos sexuales de niños. También eran responsables de más de 630 delitos no sexuales (con un promedio de 1,84 delitos no sexuales por sujeto), entre los que se contaban robos violentos, hurtos, lesiones y homicidios.

De la anterior población se extrajo para esta evaluación una muestra de 123 sujetos, integrada por dos grupos equivalentes: una submuestra de 74 controles que no habían sido tratados y otra de 49 sujetos que habían recibido tratamiento psicológico. En concreto, el tratamiento consistió en la aplicación de un programa cognitivo-conductual de gran intensidad (aplicado diariamente durante un mínimo de un año), diseñado por Garrido y Beneyto (1996). Dicho programa incluye diversos ingredientes terapéuticos orientados al desarrollo de la conciencia emocional y la empatía del sujeto, a la reducción de sus distorsiones

cognitivas y mecanismos de justificación, y a la prevención de recaídas, todo ello en consonancia con la investigación y práctica internacionales en esta materia (Brown, 2005; Budrionis y Jongsma, 2003; Marshall, 2001; Marshall y Fernandez, 1997; Marshall y Redondo, 2002; Rice, Harris y Quinsey, 2001; Navarro, 2004; Redondo y Sánchez-Meca, 2004). En el presente estudio, la variable tratamiento/no-tratamiento es considerada una variable más en la trayectoria delictiva de los sujetos estudiados, y su ausencia (el no tratamiento) se ha analizado como un posible predictor de riesgo, entre otros, de la reincidencia delictiva.

Para evaluar la reincidencia delictiva de cada sujeto se ha efectuado (a partir de un diseño retrospectivo) un seguimiento de los casos a lo largo de un periodo promedio de 3 años y 8 meses (con un rango de seguimiento de entre 1 y 7 años, y una desviación típica de 612 días), después de que los sujetos fueran liberados de prisión.

2.2. Instrumentos de recogida de información y codificación de datos

Para la recogida de los datos de este estudio se diseñó una plantilla de codificación de 52 variables, estructurada, en función de sus finalidades, en dos grandes categorías: A) *variables personales y de carrera criminal*, entre las que se incluían variables demográficas, actividad delictiva, consumo de alcohol-drogas, tipologías de víctimas, historia de control penal, variables clínicas, y posi-

ble aplicación de tratamiento, y B) distintos parámetros de *reincidencia delictiva* –o variables criterio, que se analizan en relación con los predictores de riesgo. Todos los grupos de variables A), o predictores de riesgo, fueron seleccionados debido a su relevancia criminógena de acuerdo con la investigación general sobre carreras delictivas. En el marco de cada grupo se incluyeron aquellas variables teóricamente más relevantes y que, además, podían ser obtenidas a partir de la información documental existente sobre los sujetos.

La plantilla de codificación de variables se definió a priori de una manera teórica y posteriormente se sometió a comprobación empírica mediante la codificación de diez casos. Como resultado de esta prueba, la plantilla fue modificada y ajustada a las informaciones disponibles y se procedió a la recogida y codificación de todos los casos del estudio. Este proceso fue realizado por un psicólogo experto en este campo (psicólogo de prisiones) y por una psicóloga que había desarrollado su *Práctica* de la licenciatura durante un año en ese mismo ámbito de intervención y que, además, fue entrenada para la recogida y codificación de la información.

La información necesaria para este trabajo fue extraída de las siguientes fuentes documentales:

- *Expedientes penitenciarios* en papel (que contienen datos sobre delitos cometidos por el sujeto, carrera criminal, condenas recibidas, periodos que ha pasado en libertad, etc.).

- *Protocolos de clasificación y tratamiento* en papel: que contienen evaluaciones, registros e informes psicológicos, criminológicos, educativos y sociales, sobre los sujetos, sus actividades en prisión y en el exterior, su formación educativa y laboral, sus antecedentes personales y familiares, etc.

- *Sistema informático de prisiones*, que recoge de modo sintético algunas de las informaciones reproducidas en expedientes y protocolos en formato papel. También permite conocer si un sujeto ha reincidido y reingresado en prisión por un nuevo delito.

En la recogida y codificación de toda esta información se tomaron en consideración los principios y disposiciones legales en lo relativo a la preservación y anonimato de datos de carácter personal.

El proceso de recogida y codificación se prolongó durante seis meses. Pese a que la mayoría de las variables codificadas son datos objetivos, que sólo había que transcribir desde la fuente de información, para asegurar la exactitud de las codificaciones se adoptaron dos tipos de medidas:

1. Se efectuó una *doble codificación independiente* para 40 casos de algunas variables que podían admitir cierta subjetividad e inferencia (*trayectoria laboral inestable, relación de pareja inestable o inexistente, gravedad de los delitos y consumo abusivo de alcohol*). En todos los casos, el porcentaje de acuerdo intercodificadores superó el 92,5%, por lo que se estimó avalada la fiabilidad de

la codificación de estas variables. Los desacuerdos se resolvieron por consenso entre codificadores.

2. *Revisión cruzada de las codificaciones*. Inicialmente la codificación se efectuó por variables (p.e., nivel académico, edad del primer delito, número de delitos cometidos, o posible reincidencia) para los diversos sujetos de la muestra. Sin embargo, una vez finalizado este proceso y codificados todos los casos, se efectuó una detenida revisión cruzada de toda base de datos, en esta ocasión no por variables sino por sujetos, siguiendo sus trayectorias vitales. Este proceso de revisión permitió detectar algunos errores de fechas, que fueron de este modo corregidos.

3. Resultados: muestra global y diferencias entre reincidentes y no-reincidentes

En relación con los dos objetivos específicos de este estudio (relativo el primero a la identificación de las características generales y predictores de riesgo de los agresores sexuales en su conjunto, y el segundo a la identificación de las diferencias entre los grupos de no-reincidentes y de reincidentes), en las tablas 1 a 4 se presentan los principales resultados obtenidos. Cada tabla hace referencia a un grupo o *cluster* específico de variables evaluadas (demográficas, carrera delictiva, variables clínicas de riesgo, y tratamiento).

En la primera y segunda columnas de cada tabla se numeran y enuncian los diversos predictores de riesgo evaluados,

consignando indistintamente tanto las variables cuantitativas (p.e., la menor edad de los sujetos a la salida en libertad), que se presentan como medias (\bar{X}), como las variables categóricas (p.e., nivel académico inferior a graduado), que se dan en porcentajes (%).

En las siguientes tres columnas se presentan las puntuaciones relativas a las *principales características y predictores de riesgo* de la *muestra global* de sujetos (columna tercera), del grupo de los no-reincidentes sexuales (columna cuarta) y del grupo de los reincidentes sexuales (columna quinta). La tercera columna, correspondiente a la *Muestra global*, incluye datos en todas las variables analizadas. En cambio, las columnas cuarta y quinta, correspondientes respectivamente a los grupos de *no-reincidentes (sexuales)* y de *reincidentes (sexuales)*, sólo recogen aquellas puntuaciones en que se han hallado diferencias significativas entre ambos grupos de sujetos.

Así, a partir del análisis bivariado de la reincidencia sexual (para una muestra total de 123 sujetos), se encontró capacidad explicativa de la reincidencia sexual en 26 variables. Son aquellas en las que el grupo de no-reincidentes y el grupo de reincidentes presentan diferencias estadísticamente significativas, indicadas, como es al uso, mediante uno o dos asteriscos (*) en función de la probabilidad de error.

Por último, en la sexta columna de las tablas 1 a 4 se contesta, para cada factor de riesgo en que se obtienen diferencias significativas entre no-rein-

cidentes y reincidentes, a la pregunta: "¿Factor de riesgo para el grupo de reincidentes?" El principal objetivo de este estudio es, como se ha mencionado, conocer qué factores o predictores de riesgo guardan una mayor relación con la reincidencia sexual. Con esta finalidad, se ha asignado a cada variable o predictor de riesgo en que se obtienen diferencias significativas entre los grupos, a partir de los resultados de la investigación en esta materia, una direccionalidad de su influencia como factor de riesgo.

Por ejemplo, se ha considerado que tener una "trayectoria laboral manifiestamente inestable" (variable nº 4, en la Tabla 1) posee una valencia negativa, o de predictor de riesgo. Como quiera que en el grupo de los reincidentes un porcentaje significativamente superior de sujetos presenta "trayectorias laborales manifiestamente inestables", dicho factor estaría operando como un predictor de riesgo en perjuicio del grupo de los reincidentes, y así favoreciendo probablemente su reincidencia. Para indicar esa probable influencia negativa, en la sexta columna –que responde, como se ha comentado, a la pregunta: "¿Factor de riesgo para el grupo de reincidentes?"– se consigna un "Sí". Esto mismo se ha hecho para cada variable o factor de riesgo, en la medida en que se considera que la diferencia hallada entre los grupos constituye un predictor de riesgo para el grupo de los reincidentes. De este modo, una vez estudiadas con detalle las puntuaciones diferenciales entre los grupos, el lector puede hacerse una idea más global y rápida del peso que tienen los factores de riesgo sobre

el grupo de reincidentes simplemente repasando esta sexta columna y efectuando un recuento de los Sí (frente a los No).

Diferencias entre no-reincidentes y reincidentes. Los reincidentes sexuales se diferencian significativamente de los no-reincidentes en tres factores de ries-

Tabla 1.
Resultados globales y resultados comparativos entre no-reincidentes y reincidentes sexuales en las variables o predictores de riesgo en que se obtienen diferencias significativas entre dichos grupos

VARIABLES DEMOGRÁFICAS	Muestra global	Diferencias no reincidentes/reincidentes sexuales		
		No reincidentes	Reincidentes	¿Factor de riesgo para el grupo de reincidentes?
1 Relación de pareja inestable o inexistente (%)	69,1%			
2 Tienen uno o más hijos (%)	52,8%	57,9%	36,4%**	Sí
3 Nivel académico inferior a graduado (%)	55,1%			
4 Trayectoria laboral manifiestamente inestable (%)	41%	37,3%	56,8%*	Sí
5 Menor edad a la salida en libertad (\bar{x})	38,6	40,9	32,9**	Sí

Nota: Las significaciones t (para variables cuantitativas) o χ^2 (para variables categóricas) se representan mediante un asterisco (***) para $p \leq 0,01$ y mediante dos asteriscos (*) para $p \leq 0,05$.

En las variables o predictores demográficos sobresalen los siguientes resultados (véase Tabla 1):

Muestra global. Un porcentaje elevado de los sujetos tiene relaciones de pareja inestables o inexistentes (69,1%) aunque más de la mitad (52,8%) tienen hijos; más del cincuenta por ciento presentan un nivel académico inferior a graduado (55,1%) y una alta proporción una trayectoria laboral inestable (41%). Por último, el conjunto de los agresores sexuales evaluados sale en libertad (a los efectos de la evaluación realizada en este estudio) con un promedio de 38,6 años.

go relevantes: en que un menor porcentaje tienen hijos (36,4% frente a 57,9%) (tener hijos se interpreta en este contexto, en principio, como un factor de protección o contención del riesgo delictivo futuro y, por ende, no tenerlos es considerado un factor de riesgo), en que un mayor porcentaje de ellos habían tenido una trayectoria laboral manifiestamente inestable (56,8% frente a 37,3%), y en su menor edad en el momento de ser excarcelados (32,9 años frente a 40,9).

Tal y como se indica en la sexta columna, todas estas diferencias constituyen factores de riesgo para el grupo de los reincidentes.

Tabla 2.
Resultados globales y resultados comparativos entre no-reincidentes y reincidentes sexuales en las variables o predictores de riesgo en que se obtienen diferencias significativas entre dichos grupos

FACTORES DE CARRERA DELICTIVA		Muestra global	Diferencias no reincidentes/reincidentes sexuales		
			No reincidentes	Reincidentes	¿Factor de riesgo para el grupo de reincidentes?
ACTIVIDAD DELICTIVA					
6	Menor edad del primer delito sexual condenado (\bar{x})	31,8	34,3	25,2**	Sí
7	Mayor número de delitos sexuales condenados (\bar{x})	2,23	1,67	4,32**	Sí
8	Mayor número de delitos no sexuales condenados	1,84			
9	Mayor número total de delitos condenados (\bar{x})	4,07	2,92	6,86**	Sí
10	Mayor gravedad promedio de los delitos sexuales [$\sum(ds_i \cdot gra_i)/ds_i$] (\bar{x})	2,75			
11	Tasa de especialización delictiva (vs versatilidad) (\bar{x})	0,79			
12	Duración de la carrera delictiva previa [edad último delito — edad primer delito = días] (\bar{x})	2.225,4 [=6,1 años]	706,5 1,9 años	3473,7** 9,5 años	Sí
CONSUMO DE ALCOHOL-DROGAS					
13	Antecedentes de consumo abusivo de alcohol/drogas (%)	74,2%			
14	De los consumidores (100%): Consumo abusivo de alcohol (%)	85,3%	89,2%	70,6%*	No
15	De los consumidores (100%): Consumo abusivo de otras drogas (no alcohol) (%)	14,7%	10,8%	29,4%*	Sí
VÍCTIMAS					
16	Víctimas mujeres (%)	81,3%			
17	Víctimas menores de 14 años (%)	37,9%	42,3%	17,9%*	Sí
18	Víctimas conocidas previamente (%)	39,6%	52,5%	5,3%**	Sí
CONTROL PENAL					
19	Dos o más ingresos en prisión condenado por distintos delitos (%)	45,2%	23,0%	100,0%**	Sí
20	Más tiempo total pasado en prisión (\bar{x}) (en días)	2.108,1 [=5,8 año]	1957,9 5,4 años	2989,6** 8,2 años	Sí
21	Razón tiempo libertad/prisión \leq 1 (a lo largo de los años previos, ha pasado más tiempo en prisión que en libertad) (%)	38,2%			

Nota: Las significaciones t (para variables cuantitativas) o χ^2 (para variables categóricas) se representan mediante un asterisco (**) para $p \leq 0,01$ y mediante dos asteriscos (*) para $p \leq 0,05$.

3.2. Factores de carrera delictiva

Muestra global. Por lo que se refiere a la carrera delictiva del conjunto global de la muestra destacan los siguientes aspectos (véase Tabla 2):

- En lo concerniente a su *actividad delictiva*, el primer delito sexual condenado lo cometieron con un promedio de 31,8 años (no significa que sea, realmente, la edad del primer delito, ya que puede haber otros delitos previos no conocidos); han sido condenados por 2,33 delitos sexuales de promedio (más 1,84 no sexuales, lo que suma un total de 4,07 delitos condenados por sujeto); la gravedad promedio de los delitos sexuales ha sido alta, de 2,7 puntos (en una escala de 1-4, en función de la violencia utilizada) y tienen una elevada tasa de especialización delictiva ($\bar{X} = 0,79$, en una escala de proporción 0-1). La duración de la carrera delictiva del conjunto de los sujetos evaluados (computado el tiempo entre el primer delito y el último) fue de 2.225 días (equivalentes a 6,1 años).

- Respecto del *consumo de alcohol-drogas*, un porcentaje elevado de los sujetos (74,2%) cuentan con antecedentes de consumo abusivo, mayoritariamente (en un 85,3% de los casos) de alcohol.

- Con relación a las *víctimas* de los delitos, la inmensa mayoría de los sujetos agredieron a mujeres (81,23%), generalmente mayores de 14 años (62,1%, en oposición al 37,9% que habían tenido víctimas menores de 14 años) y en un porcentaje elevado desco-

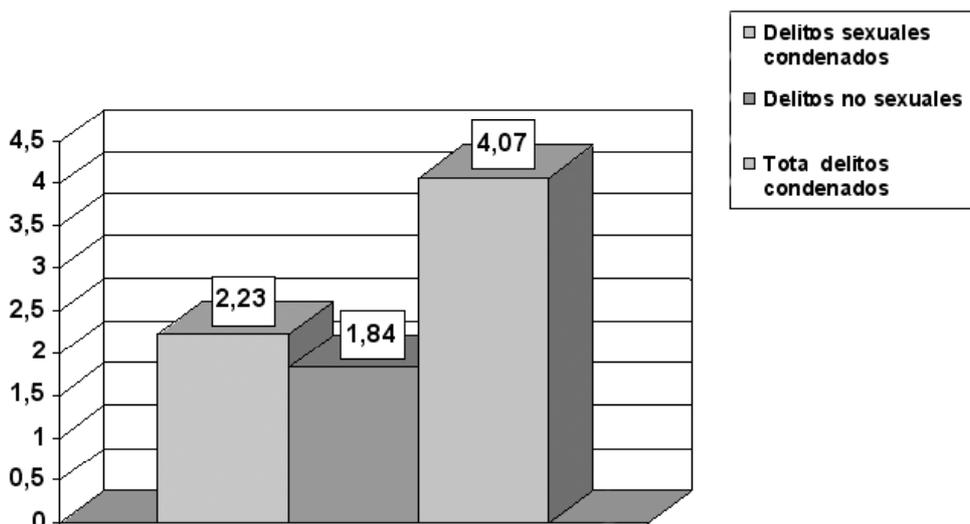
nocidas (60,4%, en oposición al 39,6% que habían tenido víctimas conocidas previamente). Estos datos sugieren que predominan en la muestra sujetos de alto riesgo, en general violadores de mujeres desconocidas, lo que implica un alto grado de planificación y consolidación de la carrera criminal.

- En cuanto al *control penal*, casi la mitad de los sujetos (45,2%) tienen 2 o más condenas en prisión, han cumplido un promedio de 2.108 días de prisión (5,8 años), y un porcentaje significativo (38,2%) han pasado igual o más tiempo en prisión que en libertad a lo largo de los últimos años de su vida (entre la comisión del primer delito y del último).

En la figura 1 se recogen los principales datos de actividad delictiva de la muestra global. En la cabecera de la figura se presentan las puntuaciones de gravedad de los delincuentes sexuales (con una gravedad media de 2,75, en una escala de 1-4 puntos), la tasa de especialización delictiva (que tiene un ratio de 0,79, considerado el cociente entre la frecuencia de delitos sexuales y la de delitos totales) y la duración de la carrera delictiva previa (cuya media es de 6,18 años). En el diagrama de barras se representan las incidencias medias de delitos sexuales condenados por sujeto (2,23 delitos), delitos no sexuales condenados (1,84) y el total de delitos condenados por cada individuo de la muestra total estudiada (4,07).

Diferencias entre no-reincidentes y reincidentes. Los grupos de *no-reincidentes sexuales* y de *reincidentes sexua-*

Figura 1.
Descripción muestra global: Actividad Delictiva
Gravedad de los delitos sexuales $\bar{X} = 2,75$ (1-4 puntos)
Tasa especialización delictiva (vs. Versatilidad) $\bar{X} = 0,79$
Duración carrera delictiva previa (en años) $\bar{X} = 6,18$



les difieren significativamente, como puede verse en la Tabla 2, en la mayoría de los factores tanto de "actividad delictiva" como de "consumo de alcohol-drogas", "víctimas" y "control penal". En concreto, se observan las siguientes diferencias entre ellos:

- En lo relativo a la *actividad delictiva* el grupo de los reincidentes era significativamente más joven cuando cometió su primer delito sexual condenado (25,2 años frente a 34,3 años del grupo de no-reincidentes), ha sido condenado por un mayor número de delitos sexuales (4,32 frente a 1,67) y totales (6,86 frente a 2,92), a la vez que la duración promedio de su carrera delictiva ha sido mucho más prolongada (9,5 años frente a 1,9 años).

- Por lo que se refiere al *consumo de alcohol-drogas*, considerado el total de aquellos sujetos que consumían abusivamente alcohol (un 85,3%), los reincidentes eran significativamente menos consumidores de alcohol que los no-reincidentes (70,6% frente a 89,2%), mientras que del total de los que consumían otras drogas (14,7%) los reincidentes eran significativamente más consumidores que los no-reincidentes (29,4% frente a 10,8%).

- En lo referido a las *víctimas*, un menor porcentaje de los reincidentes había tenido víctimas menores de 14 años (17,9% frente al 42,3% de no-reincidentes) y conocidas previamente (5,3% frente al 52,5% de los no-reincidentes) Tener víctimas menores de edad

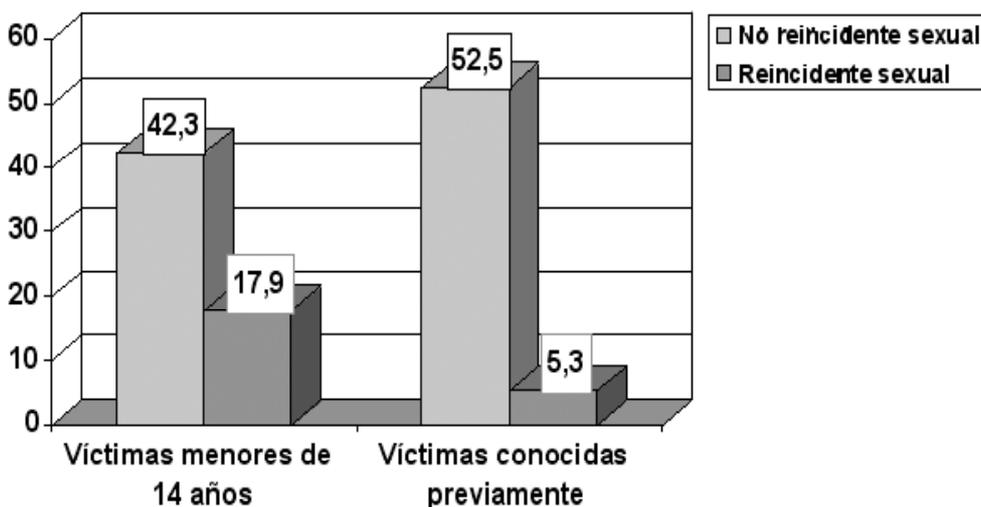
y conocidas suele corresponder a perfiles de abuso de menores mientras lo contrario (víctimas chicas mayores de 14 años y desconocidas) correspondería a los perfiles típico de los violadores. Estos últimos tienen en general peor pronóstico de futura reincidencia. Véase también Figura 2.

tradas constituyen factores de riesgo para el grupo de los reincidentes.

3.3. Variables clínicas de riesgo

Muestra global. Por lo que se refiere a las variables clínicas de riesgo conside-

Figura 2.
Análisis comparativo entre reincidentes y no-reincidentes:
Características de las víctimas



- Por último, en relación con el *control penal*, el 100% de los reincidentes sexuales habían tenido dos o más ingresos en prisión condenados por distintos delitos (frente a tan sólo el 23% de los no-reincidentes) y habían cumplido un tiempo de prisión mucho más prolongado (8,2 años frente a 5,4 años de los no-reincidentes).

Tal y como puede verse en la sexta columna de la Tabla 2 la práctica totalidad (9 de 10) de las diferencias encon-

radas, altos porcentajes de sujetos de la muestra global puntúan en los diferentes ítems de la *escala de psicopatía* (a partir de la *Psychopathy Checklist-Revised: Screening Versión*; Hart, Cox y Hare, 1995), destacando especialmente las variables del Factor I (rasgos psicopáticos), tales como *Mentiroso* (71,4%), *Ausencia de remordimiento* (88,1%), *Falta de empatía* (83,3%), *No aceptación de responsabilidades* (90,5%), y también la variable *Impulsivo* (92,9%), perteneciente al Factor II (conductas

Tabla 3.
Resultados globales y resultados comparativos entre no-reincidentes y reincidentes sexuales en las variables o predictores de riesgo en que se obtienen diferencias significativas entre dichos grupos

VARIABLES CLÍNICAS DE RIESGO	Muestra global	Diferencias no reincidentes/reincidentes sexuales		
		No reincidentes	Reincidentes	¿Factor de riesgo para el grupo de reincidentes?
Psicopatía: PCL-SV				
22 Superficial (≥ 1) (%)	29,4%			
23 Pretencioso (≥ 1) (%)	23,8%			
24 Mentiroso (≥ 1) (%)	71,4%			
25 Ausencia de remordimiento (≥ 1) (%)	88,1%			
26 Falta de empatía (≥ 1) (%)	83,3%			
27 No aceptación de responsabilidades (≥ 1) (%)	90,5%			
28 Impulsivo (≥ 1) (%)	92,9%			
29 Control de conducta pobre (≥ 1) (%)	48,8%			
30 Ausencia de objetivos (≥ 1) (%)	45,2%			
31 Irresponsable (≥ 1) (%)	50,0%	45,1%	92,3%**	Sí
32 Conducta antisocial en la adolescencia (> 1) (%)	13,1%	9,8%	61,5%**	Sí
33 Conducta antisocial adulta (≥ 1) (%)	27,4%	22,0%	53,8%*	Sí
34 Factor I: Rasgos psicopáticos (≥ 6) (%)	60,7%			
35 Factor II: Conductas antisociales (≥ 6) (%)	26,2%	20,7%	53,8%*	Sí
36 Perfil psicopático (total) (≥ 18) (%)	6,0%	3,7%	38,5%*	Sí
Escala de evaluación de Riesgo				
37 Número de delitos sexuales (con distintas víctimas) (\bar{x})	11,71	8,53	36,9*	Sí
38 Parafilias (\bar{x})	0,34	0,25	1,08*	Sí
39 Grado de agresividad en la ejecución de los delitos (\bar{x})	0,46			
40 Distorsiones cognitivas (\bar{x})	0,75			
41 Drogodependencias y alcoholismo (\bar{x})	0,47			
42 Bajos recursos personales (\bar{x})	0,81	0,67	1,15*	Sí
43 Excitabilidad sexual ante estímulos desviados (\bar{x})	1,4	1,20	2,69**	Sí
44 Puntuación PCL-SV (Psicopatía) (\bar{x})	0,50	0,45	1,46*	Sí
45 Estilo de vida inestable (\bar{x})	1,53	1,33	2,85*	Sí
46 Riesgo total (\bar{x})	16,41	13,19	45,07**	Sí

Nota: Las significaciones t (para variables cuantitativas) o χ^2 (para variables categóricas) se representan mediante un asterisco (**) para $p \leq 0,01$ y mediante dos asteriscos (*) para $p \leq 0,05$.

antisociales). Un 60,7% de los sujetos obtienen puntuaciones iguales o superiores al punto medio (6) en el conjunto del Factor I (*rasgos psicopáticos*), y un 26,2% superan dicho punto medio (6) en el Factor II (*conductas antisociales*). Atendida, no obstante, la baremación de la PCL-SV, sólo un 6% de los sujetos presentan *perfil psicopático grave* (18 puntos en la PCL-SV).

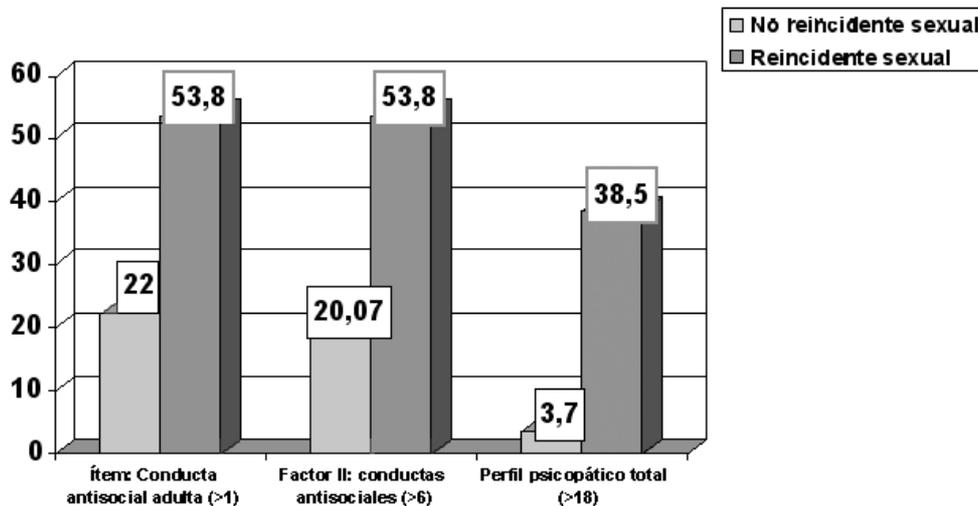
Además de la PCL-SV se aplicó una *escala de riesgo* (que tomaba en cuenta factores tales como el número de delitos sexuales condenados, la existencia de indicios de parafilia, la agresividad, las distorsiones cognitivas, etc.), en la que los sujetos obtuvieron una media de riesgo de 16,41 puntos, dato difícil de interpretar por el momento (hasta efectuar un análisis más detallado de la distribución de esta variable) debido a la

disparidad de puntuaciones posibles en esta escala.

Diferencias entre no-reincidentes y reincidentes. En cuanto a sus puntuaciones en la PCL-SV, los reincidentes y no-reincidentes sexuales se diferencian significativamente en los porcentajes que puntúan en los ítems "irresponsable" (1), "conducta antisocial en la adolescencia" y "conducta antisocial adulta". Son superiores las proporciones de reincidentes que puntúan (6 puntos) en el Factor II de la PCL (el 53,8% de los sujetos) y en Perfil psicopático (18 puntos) (el 38,5% de los sujetos). Véase también Figura 3.

En la *Escala de evaluación de Riesgo* el grupo de los reincidentes había obtenido promedios más elevados en seis de los nueve factores de riesgo evaluados.

Figura 3.
Análisis comparativo entre reincidentes y no-reincidentes:
Variables clínicas: Psicopatía (PCL-SV)



Además, la puntuación promedio de riesgo de los reincidentes había sido muy superior (45,07 puntos) a la del grupo de los no-reincidentes (13,19 puntos).

Tanto en la Escala de Psicopatía como en la Escala de evaluación de Riesgo todas las diferencias encontradas entre los grupos constituyen factores de riesgo para el grupo de los reincidentes.

3.4. Tratamiento

Muestra global. En relación con la variable tratamiento, del conjunto de la muestra global recibió tratamiento el 39,8% de los sujetos. Es decir, como queda dicho con anterioridad, 49 sujetos integraron el grupo de tratamiento y 74 el de control, lo que suma una muestra global evaluada de 123 sujetos.

cativa para diferenciar al grupo de reincidentes y no-reincidentes: menos reincidentes (14,3%) que no-reincidentes (46,5%) habían recibido tratamiento. En principio, paralelamente a otras variables que se vienen comentando, seguir un tratamiento se asocia a una menor probabilidad de reincidir. Por ello, el que menos sujetos del grupo de reincidentes hayan recibido tratamiento constituye para ellos un factor más de riesgo de reincidencia.

3.5. Reincidencia delictiva de la Muestra global

Por último, en la tabla 5 se presenta la *reincidencia sexual* del conjunto de la muestra estudiada, que fue de 19,8% para un periodo de seguimiento promedio de 3 años y 8 meses (cifra acorde con la investigación española e interna-

Tabla 4.
Resultados globales y resultados comparativos entre no-reincidentes y reincidentes sexuales en las variables o predictores de riesgo en que se obtienen diferencias significativas entre dichos grupos

TRATAMIENTO		Muestra global	Diferencias no reincidentes/reincidentes sexuales		
			No reincidentes	Reincidentes	¿Factor de riesgo para el grupo de reincidentes?
47	Han recibido tratamiento (%)	39,8%	46,5%	14,3%*	Sí

Nota: Las significaciones t (para variables cuantitativas) o χ^2 (para variables categóricas) se representan mediante un asterisco (***) para $p \leq 0,01$ y mediante dos asteriscos (*) para $p \leq 0,05$.

Diferencias entre no-reincidentes y reincidentes. En la dirección que cabría esperar, el haber recibido o no tratamiento es una variable de riesgo signifi-

cional al respecto, que sitúa la reincidencia sexual promedio en el 20% de los casos). A ello hay que sumarle una reincidencia no sexual de 12,4%, lo que

Tabla 5.

REINCIDENCIA DELICTIVA DE LA MUESTRA GLOBAL		\bar{x} ó %
48	Reincidencia sexual (%)	19,8%
49	Reincidencia no sexual (%)	12,4%
50	Reincidencia total (%)	32,2%
51	Gravedad promedio de la reincidencia sexual (\bar{x})	$\bar{x} = 2,56$
52	Tiempo promedio que los reincidentes tardan en delinquir (por delito sexual) (\bar{x})	$\bar{x} = 592,9$

produce un monto total de reincidencia, en cualquier tipo de delitos, de 32,2%. Los sujetos que reinciden en delitos sexuales tardan en hacerlo un promedio de 593 días (1,6 años), y la gravedad media de los nuevos delitos (en función de su grado de violencia) es de 2,56 puntos (en una escala de 1-4), algo inferior aunque muy próxima a la gravedad de los delitos que los sujetos habían cometido con anterioridad (2,75).

4. Discusión: perfiles de agresores sexuales no-reincidentes y reincidentes

Esta investigación es pionera en España en el análisis de las características y factores de riesgo de los agresores sexuales encarcelados. De modo especial, pone el énfasis en las diferencias que se obtienen (en un amplio conjunto de variables demográficas, de carrera delictiva y clínicas de riesgo) entre agresores sexuales no-reincidentes y reincidentes. A partir de los resultados precedentes, y como síntesis de toda la información empírica obtenida, en la tabla 6

se presentan los que podrían ser los "perfiles" más típicos de los agresores sexuales *no-reincidentes* y *reincidentes*.

Como puede verse, los agresores sexuales *no-reincidentes* evaluados en este estudio presentan las siguientes características personales y de carrera criminal: cometieron su primer delito sexual condenado a una edad promedio de 34 años; tenían una historia criminal de 1-2 delitos sexuales condenados y 3 delitos en total; su carrera criminal previa había durado alrededor de 3 años; la mayoría (3/4 partes) habían ingresado una sola vez en prisión y su reclusión había tenido una duración promedio de 5,5 años; salen de prisión con una edad de 40 años; tienen en general trayectorias laborales estables; el 60% tienen hijos; suelen abusar del alcohol; sus víctimas son chicas tanto mayores como menores de 14 años y en la mitad de los casos conocidas previamente; sólo un 3,7% presentan perfil psicopático, y puntúan más bajo en todos los ítems de la escala de riesgo (distintas víctimas, parafilias, bajos recursos personales, excitabilidad sexual desviada, estilo de

vida inestable), con una puntuación total de riesgo de 13,19 puntos; por último, casi la mitad de quienes no reinciden (el 46,5%) habían recibido tratamiento específico para la agresión sexual.

Por su parte, los *reincidentes* cometieron su primer delito sexual condenado siendo más jóvenes (con 25 años); habían sido condenados por un promedio de 4 delitos sexuales y 7 delitos en total (computados delitos sexuales y no sexuales); su carrera criminal previa tenían una duración de 9 años, casi el doble de los no-reincidentes; habían tenido múltiples ingresos en prisión, con una reclusión promedio de 8 años; salen de prisión siendo más jóvenes, con unos 33 años; más de la mitad han tenido trayectorias laborales inestables; menos del 40% tienen hijos; aunque es notable el abuso de alcohol, una tercera parte consumen preferentemente otras drogas; sus víctimas son chicas desconocidas con una edad superior a los 14 años; un alto porcentaje, del 38,5%, presentan un perfil psicopático, y puntúan más alto en todos los ítems de la escala de riesgo, con una puntuación total en dicha escala de 45,07 puntos (tres veces la puntuación de los no-reincidentes); por último, sólo el 14,3% habían recibido tratamiento.

Así pues, entre las características que distinguen a los sujetos reincidentes de los no-reincidentes se encuentran una serie amplia de factores de riesgo estáticos, o inmodificables, que constituyen aspectos de su propia individualidad (p.e., edad más joven, elevado perfil psicopático, alta excitabilidad sexual) o de

su experiencia pasada (p.e., mayor duración de la carrera criminal, trayectorias laborales inestables, perfil de víctimas desconocidas). Junto a todos estos factores esencialmente estáticos, también se constata una diferencia relevante entre el grupo de los no-reincidentes y el grupo de los reincidentes en cuanto al porcentaje de ellos que habían recibido o no tratamiento. Dicha diferencia apunta a una serie de factores dinámicos que, tales como las habilidades de comunicación, el desarrollo emocional o la empatía, constituyen objetivos del tratamiento aplicado a los agresores sexuales. Como ya se ha comentado, casi la mitad de los que no reincidieron (46,5%) había realizado tratamiento mientras que sólo lo había recibido el 14,3% de los que reincidieron.

Desde una perspectiva teórica los factores de riesgo estáticos y dinámicos estarían operando conjuntamente en un mismo individuo. Ello significaría que aunque, en el mejor de los supuestos algunos factores de riesgo dinámicos (p.e., la falta de empatía) pueden ser amortiguados por efecto del tratamiento, los factores de riesgo estáticos antes aludidos (de difícil o nula modificabilidad) continúan teniendo un efecto negativo y favoreciendo un mayor riesgo de reincidencia. Según ello, los efectos positivos esperables de la aplicación de tratamiento serán modulados a la baja por el impacto de los *factores de riesgo estáticos*, que el tratamiento no puede modificar (por corresponder esencialmente al pasado de los sujetos).

Las tablas 1 a 4 confirman en buena medida esta predicción teórica, ya que

Tabla 6.
Perfiles descriptivos de los agresores sexuales no-reincidentes y reincidentes

Perfil de los no-reincidentes	Perfil de los reincidentes
Cometieron su primer delito sexual condenado en torno a los 34 años	Cometieron su primer delito sexual condenado hacia los 25 años
Han sido condenados por 1-2 delitos sexuales y 3 delitos en total Su carrera criminal previa ha durado en torno a 3 años	Han sido condenados por 4 delitos sexuales y unos 7 en total Su carrera criminal previa ha durado alrededor de 9 años
3/4 partes han ingresado una sola vez en prisión y han estado reclusos durante 5,5 años	Han ingresado varias veces en prisión y han estado reclusos durante 8 años
Salen mayores de prisión, alrededor de los 40 años	Salen más jóvenes de prisión, alrededor de los 33 años
La mayoría han tenido trayectorias laborales estables	Más de la mitad han tenido trayectorias laborales inestables
Alrededor del 60% tienen hijos	Menos del 40% tienen hijos
Suelen abusar del alcohol	Suelen abusar del alcohol, pero 1/3 consumen preferentemente otras drogas
Sus víctimas han sido tanto chicas mayores como menores de 14 años y en la mitad de los casos conocidas previamente	Sus víctimas son chicas mayores de 14 años desconocidas
Psicopatía (PCL): 1/5 parte de ellos puntúan en el Factor II (conducta antisocial) y un 3,7% tienen <i>perfil psicopático</i>	Psicopatía: más de 1/2 puntúan en el Factor II (conducta antisocial) y un 38,5% tienen <i>perfil psicopático</i>
Riesgo: puntúan más bajo en todos los ítems: -Distintas víctimas -Parafilias -Bajos recursos personales -Excitabilidad sexual desviada -Estilo de vida inestable Su puntuación total de riesgo es 13,19	Riesgo: puntúan más alto en todos los ítems: -Distintas víctimas -Parafilias -Bajos recursos personales -Excitabilidad sexual desviada -Estilo de vida inestable Su puntuación total de riesgo es 45,07
El 46,5 % han recibido tratamiento	El 14,3 han recibido tratamiento

al analizar las características de los *sujetos no-reincidentes* (con independencia de que hayan sido tratados o no) y las características de los *sujetos reincidentes* (con independencia de que hayan sido tratados o no) aparecen interacciones con factores de riesgo fundamentalmente *estáticos*. Además, dichos factores de riesgo son más prevalentes en el grupo de los reincidentes. Ello puede constatare de la siguiente manera: como ya se ha comentado, para cada diferencia significativa entre el grupo de no-reincidentes y el de reincidentes, en la última columna de las tablas 1 a 4 se ha consignado un "Sí" o un "No" en función de si se considera que el factor en cuestión constituye un factor de riesgo, desde una perspectiva teórica, para el grupo de los *sujetos reincidentes*. Como puede verse, hay 24 "Sí" (de 25 posibles) lo que, en definitiva, significa que los sujetos reincidentes, además de haber recibido tratamiento en menor proporción (14,3%), presentan en

mayor grado riesgos *estáticos* diversos que, sin duda, están jugando un papel decisivo en la prolongación de sus carreras criminales (sin o con tratamiento).

En conclusión, en relación con los objetivos propuestos, este estudio aporta, en primer lugar, información empírica sobre un amplio conjunto de características y factores de riesgo (*estáticos* y *dinámicos*) de una muestra española de agresores sexuales encarcelados. En segundo lugar, señala una serie de diferencias significativas en dichos factores de riesgo entre el grupo de los encarcelados que acaban reincidiendo en delitos sexuales y los que no lo hacen. Estos resultados constituyen una aportación empírica original en el campo de la agresión sexual y pueden ser relevantes tanto para aumentar nuestro conocimiento de los agresores sexuales (especialmente en nuestro propio contexto español) como para mejorar las predicciones sobre su comportamiento futuro.

REFERENCIAS

- Andrews, D. y Bonta, J. (2003). *The Psychology of Criminal Conduct* (3ª ed.). Cincinnati (EEUU): Anderson Publishing Co.
- Andrews, D., Zinger, I., Hoge, R. D., Bonta, J., Gendreau, P. y Cullen, F. T. (1990). Does correctional treatment work? A clinically relevant and psychologically informed meta-analysis. *Criminology*, 28 (3), 369-404.
- Brown, S. (2005). *Treating Sex Offenders: An introduction to sex offender treatment programmes*. Cullompton, Devon (UK): Willan Publishing.
- Budrionis, R., y Jongsma, A.E. (2003). *The Sexual Abuse Victim and Sexual Offender Treatment Planner*. New Jersey: John Wiley & Sons.
- Echeburúa, E. y Guerricaechevarría, C. (2000). *Abuso sexual en la infancia: víctimas y agresores. Un enfoque clínico*. Barcelona: Ariel.
- Farrington, D.P. (1996). The explanation and prevention of youthful offending. En P. Cordelia y L. Siegel (eds.) *Readings in contemporary criminological theory*. Boston: Northeastern University Press.
- Furby, L., Weinrott, M.R., y Blackshaw, L. (1989). Sex Offender Recidivism: A Review. *Psychological Bulletin*, 105 (1), 3.30.
- Garrido, V., y Beneyto, M.J. (1996). *El control de la agresión sexual. Un programa de tratamiento para delincuentes sexuales en prisión y en la comunidad*. Valencia: Ed. Cristóbal Serrano Villalba.
- Garrido, V., Redondo, S., Gil, A., Torres, G., Soler, C., y Beneyto, M.J. (1995). *Delinquents sexuals en les presons*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Gendreau, P., Little, T., y Goggin, C. (1996). A meta-analysis of the predictors of adult offender recidivism: What works? *Criminology*, 34(4), 575-607.
- Hall, N.G. (1995). Sexual offender recidivism revisited: A meta-analysis of recent treatment studies. *Journal of Consulting & Clinical Psychology*, 63, 802-809.
- Hart, S.D., Cox, D.N., y Hare, R.D. (1995). *The Hare Psychopathy Checklist: Screening Versión*. Toronto: Multi-Health Systems.
- Howell, J.C. (2003). *Preventing and Reducing Juveniles Delinquency* (cap. 1-6, págs. 1-129). Thousand Oaks (CA, EEUU), SAGE Publications
- Lösel, F. (2002). ¿Sirve el tratamiento para reducir la reincidencia de los delincuentes sexuales?. En S. Redondo, *Delincuencia sexual y sociedad* (págs. 361-396). Barcelona: Ariel.
- Luque, E. (1999). *Les víctimes del delict*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Marshall, W.L. (2001). El tratamiento y su eficacia. En W.L. Marshall: *Agresores sexuales*. (Estudios sobre violencia, nº 6). Barcelona: Ariel/Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.
- Marshall, W.L., y Fernandez, Y.M. (1997). Enfoques cognitivo-conductuales para las parafilias: el tratamiento de la delincuencia sexual. En V. Caballo (Ed.): *Manual para el tratamiento cognitivo-conductual de los trastornos psicológicos*, Vol. I. Madrid: Siglo XXI.

- Marshall, W.L. y Redondo, S. (2002). Control y tratamiento de la agresión sexual. En S.Redondo (Coord.), *Delincuencia sexual y sociedad* (págs. 301-328). Barcelona: Ariel.
- Murray, J.B. (2004). Psychological Profile of Pedophiles and Child Molesters. *The Journal of Psychology*, 134(2), 211-224.
- Navarro, J.C. (2004). *El tratamiento de los agresores sexuales en prisión*. I Congreso de Psicología Jurídica y Forense en Red, 3-14 de Mayo de 2004.
- Quinsey, V.L., Lalumière, M.L., Rice, M.E., y Harris, G.T. (1995). Predicting sexual offenses. En J.C. Campbell (Ed.), *Assessing dangerousness: Violence by sex offenders, batterers, and child abusers* (pp. 114-137). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Redondo, S. (2002). Delincuencia sexual: mitos y realidades. En S. Redondo (coord.), *Delincuencia y sociedad* (Cap. 1, págs. 35-52). Barcelona: Ariel.
- S. Redondo, E. Luque, J. C. Navarro, M. Martínez
- Redondo, S. y Sánchez Meca, J. (2003). Guía de tratamientos psicológicos eficaces para la delincuencia juvenil. En M. Pérez, J.R. Fernández Hermida, C. Fernández Rodríguez, e I. Amigo Vázquez, *Guía de tratamientos psicológicos eficaces III. Infancia y adolescencia* (págs. 183-214). Madrid: Pirámide.
- Rice, M.E., Harris, G.T., y Quinsey, V.L. (2001). Research on the treatment of adult sex offenders. En J.B. Ashford, B.D. Sales, y W.H. Reid (Ed.), *Treating Adult and Juvenile Offenders With Special Needs*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Sánchez-Meca, J., Marín, F., y Redondo, S. (1996). Evaluación internacional de la reincidencia en el delito. En J. Funes y J. Sánchez-Meca, J. (Coord.), *Reincidencia: en la Justicia de Menors. Avaluació Internacional*. Barcelona. Generalitat de Catalunya.
- Tamarit, J.M. (2000). *La protección penal del menor frente al abuso y explotación sexual*. Colección Derecho y Proceso Penal, nº 2. Elcano (Navarra): Editorial Aranzadi.